perio. Consistia su plan en deshacerse primeramente de Neron y despues de Galba, para lo cual principió por proclamar á este por los pretorianos, prometiéndoles en su nombre un buen *donativum*. Neron tuvo que huir, y no pudiendo encontrar un gladiador que quisiera darle muerte, se refugió en la casa de uno de sus libertos; mas siguieron sus huellas, y al oir el ruido de los jinetes que se acercaban, se atravesó la espada en la garganta, exclamando: « ¡Qué artista pierde el mundo! » Con él concluyó la raza de los Césares, que desde Julio se habia continuado mediante la adopcion (junio 68).

Inmenso fué el vacío que se hizo en el mundo: quebrantóse el imperio con la caida de aquella casa, y el trono imperial se disputó con sangrientas rivalidades y guerras civiles. Las provincias no entraron aun en lucha. El movimiento comenzó por las legiones de las fronteras, que se levantaron contra los pretorianos para decidir entre ellas quién sentaria en el trono á su general: dos años duró esta anarquía, hasta que por fin la contuvo con mano fuerte Vespasiano.

CAPITULO XXVII.

ANARQUÍA DE DOS AÑOS Y DINASTÍA DE LOS FLAVIOS.

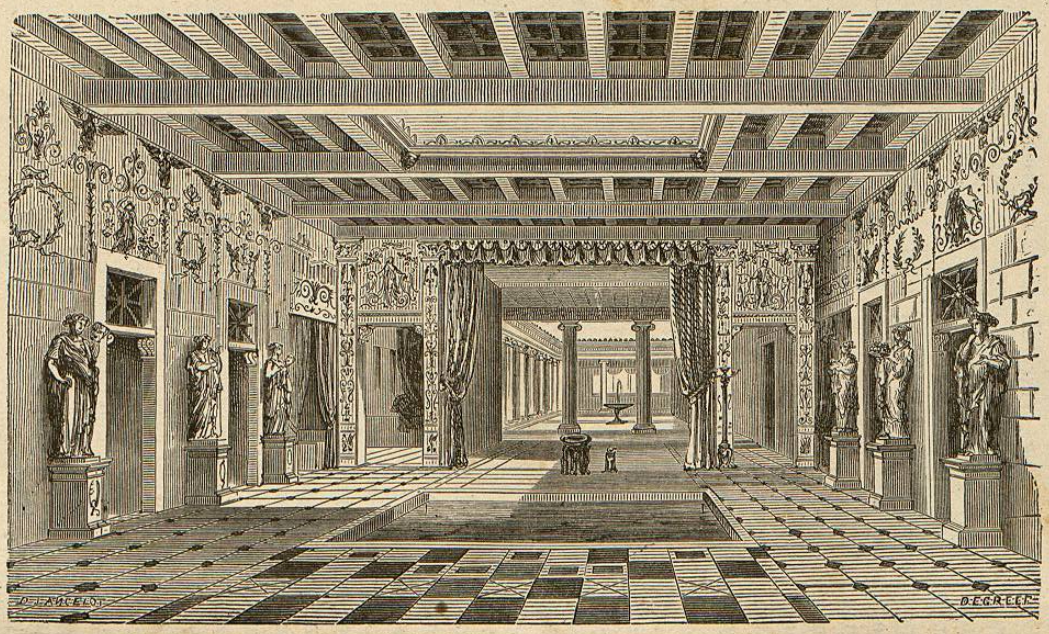
Galba (68), Oton (69) y Vitelio (69). — Orígen de Vespasiano: su estancia en Egipto (69). — Rebelion de los bátavos: Civil. — Destruccion de Jerusalen (70): gobierno de Vespasiano. — Triunfos de Agrícola en Bretaña: muerte de Vespasiano (79): Tito (79-81). — Domiciano (81-96).

Galba (68).

Servio Sulpicio Galba tenia ya mas de 72 años y habia desempeñado los primeros cargos del Estado: durante ocho años gobernó la España Tarraconense. Todo el mundo se declaró en favor de aquel anciano que no podia hacer esperar mucho su herencia; mas apenas llegó á Roma se

desataron los odios contra él por su severidad y su avaricia, dos cosas á que los otros emperadores no habian acostumbrado á los soldados ni á la plebe. Verdad es que cometió la imprudencia de licenciar sin estipendio á la guardia germana y de diezmar á los marinos de Neron que se negaban á marchar á sus naves y que formaban una legion entera. A los pretorianos que exigian el *donativum* prometido en su nombre les dijo: « Yo elijo mis soldados, pero no los compro; » y al mismo tiempo enviaba al suplicio á aquellos amigos de Neron que se libertaron del primer degüello despues de la muerte de su amo.

Y no obstante tanta severidad, Galba fué tambien débil é indulgente con sus poderosísimos favoritos Vinio, Laco é Icelo, que en su nombre cometian mil injusticias. Donde mas claro apareció el descontento fué en las legiones de la alta Germania, que no habian recibido recompensa por su campaña contra Vindex. Temiendo la explosion, y para contenerla, Galba designó por sucesor á Liciniano Pison, recomendable por la severidad de sus costumbres y su nobleza de orígen; pero no prometió *donativum* á los pretorianos, y entonces aquel hombre de carácter tan austero se convirtió de repente en un ser odioso. Habrian preferido por heredero del imperio á Marco Fulvio Oton, que en otro tiempo fué amigo de Neron y primer marido de Poppea, un ambicioso acribillado de deudas, que acababa de regresar de su gobierno de Lusitania y que se habia formado un partido en la córte imperial, contando con que Galba le favoreceria con su eleccion. Ahora bien: en cuanto vió que no era así, levantó á los pretorianos, la mayor parte de las tropas se hicieron suyas, y el cuarto dia despues del nombramiento de Pison, Galba, abandonado por todos, pereció degollado en el campo de Marte. Un fiel y valiente centurion desvió los golpes asestados á Pison, que pudo refugiarse herido en el templo de Vesta; pero le arrancó de allí una horda de furiosos y le decapitaron, terrible suerte que sufrieron muchos de los amigos de Galba, el cual habia reinado siete meses.



Interior de una casa romana.

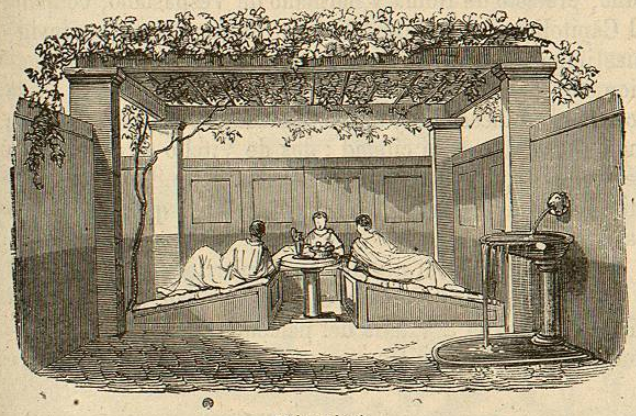
Utensilios de cocina hallados en Pompeya.

Oton (69) y Vitelio (69).

Con su servilismo de costumbre, el senado se apresuró á reconocer á Oton. Los pretorianos, á cuya voluntad debia someterse entonces el nuevo príncipe, se nombraron sus jefes y hasta el prefecto de la ciudad, que fué Sabino, hermano de Vespasiano, y le costó gran trabajo salvar la vida á muchos senadores. Sin embargo, Oton dió pruebas de habilidad y de entereza; aunque no tuvo tiempo de demostrar lo que podia hacer, porque ya tenia un rival. A principios de enero del 69 las legiones del Rin proclamaron emperador á su jefe Vitelio en Colonia, y preciso fué empeñar una guerra civil, porque las negociaciones que entabló Oton para evitarla no dieron resultado. Tres veces sus generales desbarataron en la alta Italia á los enemigos mandados por Cecina y Valente; pero perdió una gran batalla entre Verona y Cremona (cerca de *Bedriacum*), y entonces Oton se sacrificó porque queria poner fin á tan crueles luchas, desoyendo á sus amigos, que le suplicaban esperase las legiones de la Mesia. Su muerte (15 de abril) expió é hizo olvidar los crímenes de su vida.

Seguidamente tomó Vitelio el camino de Roma, donde ya estaba reconocido por el senado y el pueblo, y le acompañaban sus legiones, cometiendo horribles excesos por el camino. Hombre sin talento y sin energía, no se habia distinguido aun mas que por su brutal voracidad. Pródigo de los bienes propios y ajenos, dejó libre al soldado, no se cuidó del imperio y no pensó en otra cosa que en mandar traer de los paises y los mares mas distantes ciertos manjares extraños y desconocidos. Cerca de 200 millones de francos vino á gastar en los ocho meses que duró su reinado. Su acto mas solemne fué la invencion de un plato monstruoso que llamó el escudo de Minerva. Fuera de los festines se acompañaba de histriones, conductores de carros y gente de baja estirpe. Así sucedió que por todas partes estallaron rebeliones, en la Mesia, la Panonia y la Siria, habiéndose iniciado en esta última provincia aquel gran movimiento.

Queria el Oriente tener su emperador, puesto que el Occidente habia nombrado dos, uno tras otro. Vespasiano, que se habia ilustrado en la guerra de Bretaña, mandaba entonces fuerzas considerables, encargadas de la sumision de los judíos, y aunque muy severo en punto á disciplina, se habia hecho simpático á las tropas, en tanto que Muciano, gobernador de Siria, y Alejandro, prefecto de Egipto, querian ser los ministros necesarios del príncipe hechura suya, porque envidiaban aquella influencia que valió á Virginio y á Oton la elevacion de Galba, y á Cecina y á Valente la de Vitelio. Alejandro, pues, proclamó á Vespa-



Triclinio [1].

siano en la capital de los Tolomeos, y pocos dias despues las legiones de Judea y Muciano saludaron con el título de emperador á su antiguo general. Entonces Vespasiano dejó

1. Las casas de los romanos ricos empezaban generalmente por un *vestíbulo* que se extendia de un ala á otra, adornado de estátuas. De aquí se pasaba al *atrium* por una puerta que se abria hácia adentro, y á la que se llamaba para advertir al *ostiarius* ó portero, con una aldaba ó campanilla. El *atrium* era una de las piezas principales, porque comunicaba con las demás de la casa, y en ella se recibia á la familia y clientes. En el *atrium* se hallaban el altar de los lares, el tálamo nupcial y las imágenes de los antepasados. Detrás estaba el *cavædium* cuyo centro, *impluvium*, quedaba al aire libre para que cayera el agua en un pilon, puesto

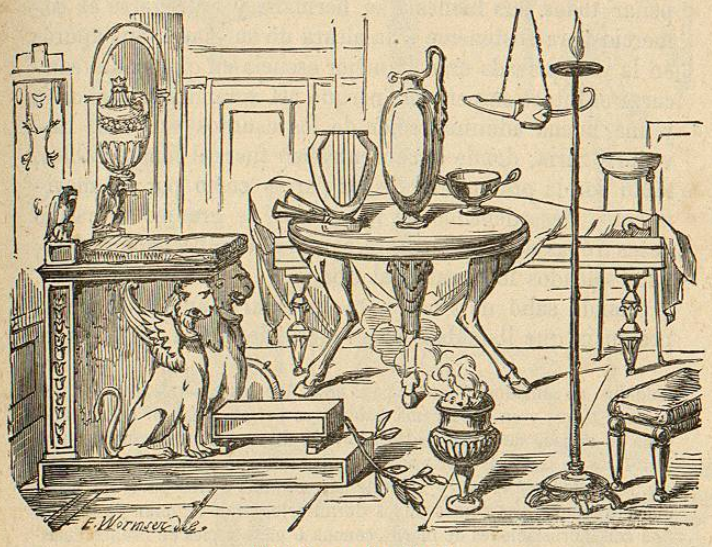
« su hijo Tito el encargo de terminar la guerra de Judea, que se concentraba ya en Jerusalen, y fué á tomar posesion de Egipto para interceptar los abastecimientos de Roma, mientras Muciano debia encaminarse á Italia por las provincias del Danubio, cuyas legiones no estaban bien dispuestas en favor de Vitelio.

El tribuno legionario Antonio Primo se le adelantó, arrastrando consigo las tropas de Mesia y de Dalmacia, invadió la Italia y desbarató á las tropas de Vitelio cerca de Cremona, cuya ciudad fué dada á saco é incendiada. Otro ejército de Vitelio hizo traicion en Narnia. Flavio Sabino, prefecto de Roma y hermano de Vespasiano, ocupaba el Capitolio, y á él acudió Vitelio, entregándole las insignias imperiales é implorando, vestido de luto, la proteccion de los soldados y de la plebe. Sin embargo, no se aceptó su abdicacion, y hubo un combate y una horrible matanza dentro de la ciudad : los de Vitelio se apoderaron del Capitolio, le incendiaron y degollaron á Sabino, y Domiciano, el hijo menor de Vespasiano, tuvo que disfrazarse para salvar su vida.

Empero, llegado el dia de las saturnales, Antonio tomó á Roma al cabo de una reñida accion en el campo de Marte, y sacaron á Vitelio del palacio imperial y le pasearon por la ciudad con las manos atadas á la espalda y una

allí para este uso. A sus cuatro lados se hallaban las galerías y dormitorios, los comedores, *triclinia*, las habitaciones de los esclavos y los cuartos donde conservaban el vino, el aceite, el trigo y las frutas. En una de estas piezas, que se llamaba *tablinum*, se encerraban los archivos de la familia. Habia *fauces* ó corredores á los lados del *tablinum* para penetrar en el *peristilo*, pórtico largo con columnas, en cuyos intervalos se veian macetas de flores. En el centro del pórtico habia un jardinillo, y en su contorno se encontraban el *œcus*, espaciosa sala de trabajo en donde se reunian las mujeres, la biblioteca y la sala de recepcion para los amigos del amo; en el fondo del peristilo se elevaban los altares de los dioses lares. Si la casa era grande, en el extremo opuesto á la calle habia un jardin. Encima de los pisos superiores habia una azotea, *solarium*. El pavimento interior solia ser de mosáico. Las ventanas á la calle, que eran pocas, se cerraban con vidrios muy pequeños, con piedras especulares, y regularmente con un simple lienzo. Cuando hacia frio se calentaban con braseros; no conocian el uso de chimeneas.

espada debajo de la barba; á su vista derribaron sus estátuas y le mataron con mil ultrajes : arrastraron su cuerpo por las calles y le precipitaron al Tíber (20 de diciembre de 69). « Vitelio inauguró su imperio con un banquete que se acabó en las gemonías. » La familia de los Flavios subió con Vespasiano al trono que, tras tantos disturbios, necesitaba un hombre activo, hábil y de costumbres sencillas, como lo era el nuevo Augusto. Tan mermada se hallaba entonces



Muebles y utensilios [1].

la aristocracia, que el primer personaje del imperio era un simple vecino de Rieti, nieto de un centurion de Pompeyo é hijo de un exactor de los tributos, si bien es verdad tam-

1. Los asientos eran de madera sencilla, ó tenian incrustaciones de marfil, plata ó bronce, á veces carecian de respaldo como nuestros bancos, y otras le tenian de forma semicircular; los rellenaban de lana y pluma de cisne y los cubrian con un mullido tapiz. *Solium* se llamaba el asiento de honor que ocupaba el amo de casa para recibir á sus clientes. Habia lechos de reposo para los enfermos y los débiles. Comian

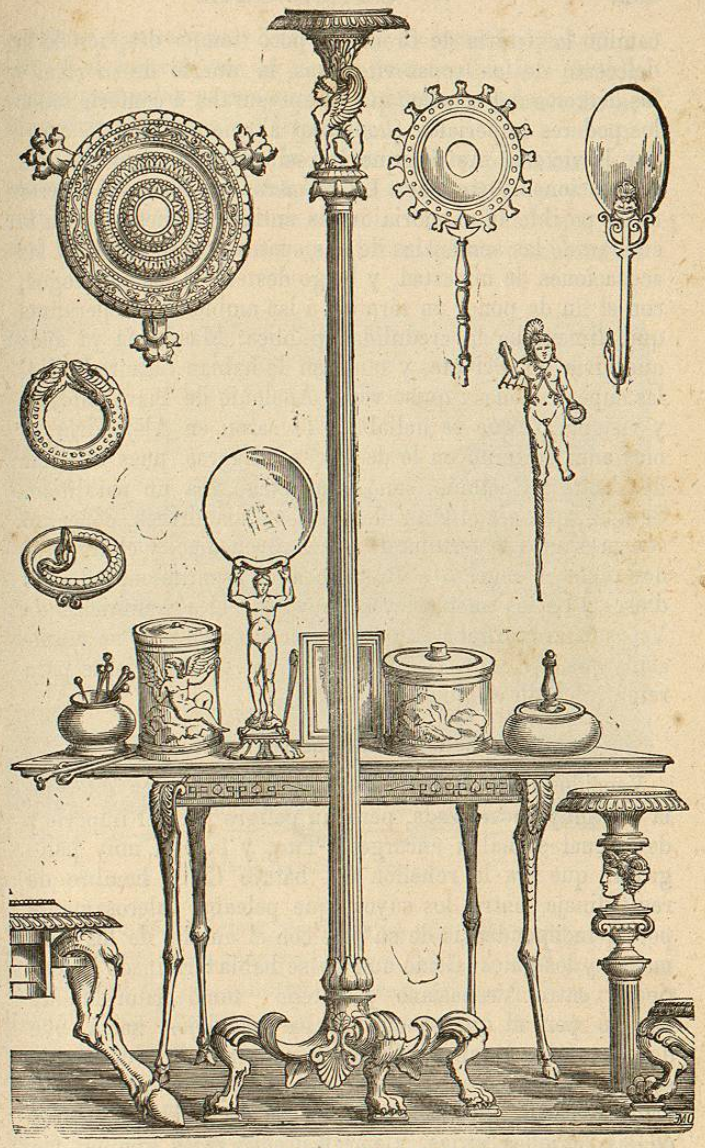
bien que Vespasiano podia enorgullecerse de su padre, pues las ciudades de Asia le habian erigido estátuas con esta inscripcion: « Al publicano honrado. »

Orígen de Vespasiano: su estancia en Egipto (69).

Vespasiano se dió á conocer en la guerra como los antiguos republicanos. Hizo sus primeras armas en Bretaña, donde se distinguió, y dió pruebas de integridad en su gobierno de Africa, puesto que volvió pobre y tuvo que empeñar todos sus bienes á su hermano y entregarse al comercio para sostenerse á la altura de su clase. Sus apuros en la vida privada erán la mejor escuela en que podia educarse el futuro emperador, porque así aprendia la economía y una buena administracion de los asuntos públicos. Enviado á Siria, donde se concentraban fuerzas considerables, tanto por la proximidad de los partos como por los movimientos desordenados de los judíos, se granjeó el cariño de las tropas aunque siempre conservó en ellas la disciplina, y los soldados le elevaron al trono.

Cuando salió de Siria para apoderarse ante todo de la provincia que llamaban el granero de Roma, supo en el

tendidos, no sentados (Véase la pág. 487). Tres camas rodeaban la mesa por tres lados, y en cada cama habia tres personas con el cuerpo apoyado en el codo del brazo izquierdo. Las mesas eran los muebles mas suntuosos de las casas romanas. Hacíanlas redondas, de maderas preciosas, sobre todo de citro, y se sostenian en una ó tres patas de plata, marfil ó bronce. Las camas de los dormitorios eran tambien de madera fina con incrustaciones de marfil, concha ó plata y piés de bronce. Guardaban en armarios los objetos preciosos y las ropas. Se alumbraban con lámparas, *lucerna*, vasijas de forma larga con una torcida de estopa á la punta y que colgaban de una cadenilla, así como tambien usaban la *candela*, varillas de junco untadas de cera ó de sebo, y puestas en un candelabro de bronce de tres á cinco piés de alto. El *Lychnus* era una lámpara de muchos mecheros, especie de araña que Domiciano usó para los juegos y cacerías nocturnas. La *tæda* era una tea de resina. Los pobres tenian faroles de hojas de cuerno, de piel de vejiga ó de tela de cáñamo empapada en aceite. En las ruinas de Pompeya se han encontrado mil utensilios caseros y adornos de mujeres, collares, cadenas, pendientes, brazaletes, sortijas, espejos de metal, alfileres de oro y de marfil, peinetas, cajas de aromas, vasijas de cristal con afeites, pomitos de agua de olor, tijeras, etc.



Objetos hallados en Pompeya.

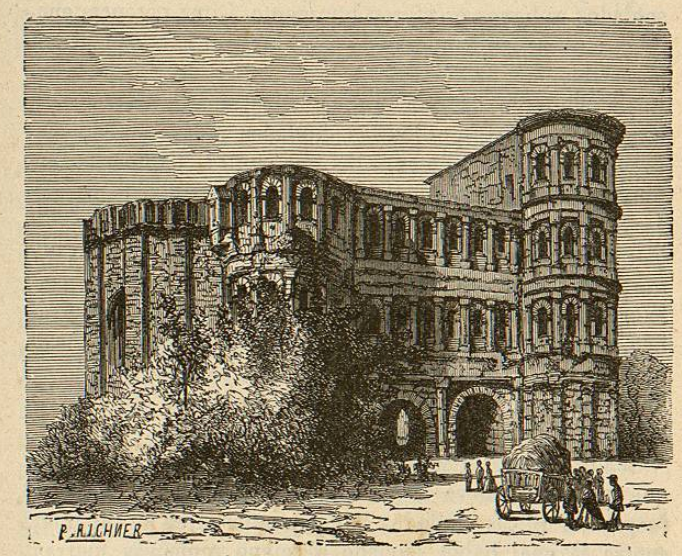
camino la victoria de Cremona, poco tiempo despues de la defeccion de las tropas vitelianas, la muerte de su rival y los decretos del senado, que se apresuraba á conferir todos los poderes imperiales (*lex regia*) al que acababa de coronar la victoria. Así fué que le recibieron los egipcios con aclamaciones unánimes. Lo primero que hizo fué borrar en lo posible la memoria de los antiguos sucesos, para lo cual anuló las sentencias de sus cuatro predecesores en las acusaciones de majestad, y luego desterró á los astrólogos, con el fin de poner un término á las ambiciosas esperanzas que alimentaba la credulidad pública. Mas hacia ya años que vivia en Oriente, y tambien le habian alcanzado á él las supersticiones: quiso ver á Apolonio de Tiana, filósofo y visionario, que se hallaba á la sazon en Alejandría, y mas aun, le imitó en lo de hacer milagros, pues al decir de Tácito y Suetonio, sanó á un ciego y á un paralítico. Serapis, que era el gran dios de los alejandrinos, consagró con presagios la fortuna de aquel advenedizo, y el emperador plebeyo regresó á Roma con el asentimiento de los dioses y de los pueblos, y se creyó que el advenimiento de Vespasiano realizaba la antigua profecía en que se anunciaba que por aquel tiempo saldria un rey del Oriente para reinar en todo el mundo.

Rebelion de los bátavos: Civil.

Vencidos los vitelianos, quedaban todavía dos guerras, la una muy encarnizada, pero sin peligro para el imperio y de la cual se habia encargado Tito, y la otra muy peligrosa, que era la rebelion del bátavo Civil, hombre de regio linaje entre los suyos, que peleaba valerosamente por la independencia de su pais con el auxilio de los germanos y los galos. Como aun no se habia terminado la contienda entre Vespasiano y Vitelio, tomó naturalmente partido por el que se encontraba mas lejos, hasta que despues de la batalla de Cremona y de la muerte de Vitelio se quitó la máscara, alentado por el espíritu de los soldados del Rin, que se negaban á obedecer al emperador de las legiones sirias, y por las esperanzas que en las

naciones transalpinas infundieron el incendio del Capitolio y el espectáculo de tantos desórdenes. Los druidas decian por todas partes que la dominacion romana no sobreviviria á la ruina del Capitolio.

No tardó en formarse la conjuracion, y proclamaron la independencia de la Galia los dos treviros Clásico y Tutor y el lingon Sabino, que se suponia descendiente del primer César: las legiones que habrian debido comprimir el



Puerta romana en Tréveris.

movimiento se sublevan, degüellan á sus jefes y dejan que sus auxiliares germanos se pasen á Civil, el cual provoca la defeccion de las cohortes bátavas, que se habian conquistado una fama merecida en la guerra de Bretaña y en Cremona, y arrastra tambien á los caninefatos y á los frisones.

Habiendo vencido á los romanos que daban guarnicion en la frontera de la isla de los bátavos, pone despues en